

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis, una edición a los obreros.

Oficinas: Beato Diego, de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50 Provincias, trimestre « 5'00 Número del día 10 céntimos. Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Pulcritud y delicadeza

Toda persona que cuida con esmero de su aseo, me produce la misma grata impresión que cuando observo en el trato de cualquiera una extremada delicadeza para huir de todo cuanto pueda parecer un abuso o constituir una molestia.

La pulcritud enaltece tanto como el pundonor. En el orden moral como en el orden físico las manchas denigran y su ostentación es fea porque la suciedad en los ropas ó en el cuerpo y los borrones en la honra son de muy mal efecto.

La persona es más culta y realiza mejor los fines sociales á medida que es más limpia, en todas las acepciones de la palabra, pues la falta de aseo es al cuerpo lo que la culpa á la conciencia, y si la higiene gana mucho con la pulcritud y de este modo no se causan ofensas al olfato ni á la vista, como hacen muchas personas, en guerra siempre con sus propios sentidos; el honor gana así mismo con las repetidas muestras de delicadeza, porque en el concepto de la dignidad no es el honor otra cosa que la quinta esencial de todo miramiento y escrupulosidad.

La selección en las costumbres á que el progreso social aspira, tiene ese bellísimo ideal; conseguir que la generalidad de las personas sean pulcras y pundonorosas, porque esto supone una perfección grande; un progreso moral positivo y un amor á la higiene y á la corrección bajo muchos y diversos aspectos.

Progreso que es el bien en nna de sus más importantes manifestaciones.

Por telégrafo

Madrid 12-11'40 noche.

Colegio de Huérfanos de la Armada

Hoy verificóse en la Ciudad Lineal la colocación de la primera piedra del Colegio de Huérfanos de la Armada.

Las obras costarán setecientas mil pesetas.

A la hora anunciada para el acto, llegaron en automóvil los Reyes, acompañados de varios palatinos.

Asistieron numerosas personalidades. El obispo de Sión, auxiliado del clero castrense, bendijo el solar.

El capitán general de la Armada, señor Viniegra, pronunció un discurso.

Hizo historia del proyecto, y recordó la protección que S. M. la Reina ha dispensado á este asunto.

El ministro de Marina, Sr. Gimeno, pronunció otro discurso, que fué muy elocuente.

Ensalzó á la Marina, y expresó que los hijos de los heroicos defensores de la Patria tienen que ser considerados como quienes son.

Seguidamente los Reyes hicieron la ceremonia de colocar la primera piedra.

El acto resultó muy solemne. Sirvióse espléndido lunch.

Lo que dice el conde de Romanones

El presidente del Consejo de ministros, señor conde de Romanones, ha declarado que prosigue recibiendo adhesiones á su jefatura de organismos liberales de provincias.

Las últimas manifestaciones de afecto que ha recibido, son de los liberales de los distritos de Zaragoza, que de modo entusiasta reconocen la jefatura del presidente del Consejo.

Cacería

Mañana irá de cacería al Pardo Su Majestad el Rey, y le acompañará el conde de Romanones.

Nombramiento

Han sido nombrados Delegados de Hacienda de Valladolid, Málaga y Cuenca, respectivamente los Sres. Borrás, Feito y Bermejo.

Enfermedad sentida

Se halla gravísima la hija soltera del ilustre y finado hombre público D. Segismundo Moret.

Numerosísimas personalidades se interesan por la salud de la distinguida enferma.

La Revolución de Méjico

En el Ministerio de Estado, se ha recibido un telegrama dando cuenta de la salida de un puerto Norte-americano, de seis buques de guerra con dirección á Méjico.

En los dos últimos días, los federales han tenido 300 muertos y 600 heridos.

Los revolucionarios han tenido numerosas bajas.

El fuego de la artillería ha destruído infinidad de casas.

La opinión permanece neutral demostrando más simpatías por Madero.

Seiscientos yankees han abandonado la población, refugiándose en Veracruz.

Los Bancos y comercios han cerrados sus puertas.

En los Estados Federales, ha comenzado la guerra civil.

De Nueva-York telegrafian, que el Gobierno ha acordado enviar buques y tropas á Méjico.

Dicen de la Habana, que el Gobierno de Cuba ha adoptado iguales medidas, á fin de proteger á sus súbditos.

Planes de Marina

Mañana es probable, que el ministro de Marina señor Gimeno, conferencie con el Rey, para exponerle los planes de su Departamento.

Conflicto marítimo

La cuestión planteada en Gijón entre la casa naviera «López de Haro», y los pilotos y maquinistas de sus buques, ha sido resuelta en parte, pues dicha empresa accede á las pretensiones de los maquinistas, negándose á aceptar las de los capitanes y pilotos.

Con éstos harán causa común los maquinistas, y mientras no se satisfaga la solicitud sobre los sueldos y las aspiraciones de todos, continuará la huelga parcial, que se teme se extienda, secundada por las federaciones marítimas de todo el litoral del norte, sur y puertos de levante.

De Barcelona

Al medio día, conferenciaron el alcalde de Manresa y el Gobernador civil, tratando de lo ocurrido en la sesión de ayer.

El alcalde hizo protesta de que no tiene interés en el asunto del arriendo del colegio de los Jesuitas.

Ha insistido en negar que sacara un arma de fuego para amenazar á los concejales.

En conferencia celebrada en Villafranca del Panadés, por el Sr. Zulueta, dijo que se inspira en los principios de los discursos de los Sres. Azcárate y Melquiades Alvarez.

Continúa la desorientación de algunos republicanos respecto á las elecciones provinciales.

Se han cerrado varios cinematógrafos por no reunir las debidas condiciones.

Aunque no se ha resuelto el conflicto

de los cocheros, está aplazada la huelga.

Con el Gobernador civil ha conferenciado una comisión de patronos y obreros.

Se ha acordado que una comisión estudie las peticiones de los obreros.

Los nacionalistas republicanos han ofrecido un banquete á su correligionario Sr. Rivera.

Se ha detenido á un individuo por suponerse autor de la colocación de un petardo en el domicilio del ingeniero de la Compañía en que aquel trabajaba.

Hallazgo

En Sevilla, en una finca en construcción, un albañil encontró una «piedrecita» que despedía efectos de luz.

La rompió, viéndose era un brillante que ha sido valuado en 25.000 pesetas.

Un atraco

Dicen de Huesca que dos vecinos de un pueblo inmediato, que se dirigían á la capital, fueron sorprendidos por tres individuos, armados con pistola, que le robaron cuanto llevaba.

Los malhechores huyeron.

Un robo

Dicen de Ciudad Real que en Torre-nueva varios enmascarados penetraron en el domicilio de una anciana que vivía con una criada.

Amordazaron á las dos, llevándose 20.000 pesetas.

Ignórase quienes sean los autores.

NOTICIAS VARIAS

Con suma satisfacción consignamos que prosigue la mejoría iniciada en la enfermedad que sufre nuestro muy querido amigo, el distinguido abogado don Joaquín Martínez de Pinillos.

Celebróse ayer en el Convento de Nuestra Señora del Carmen, solemne misa con Sacramento y responso en sufragio del alma del Sr. D. Salvador Viniegra y Valdés (q. s. g. g.).

El Augusto Sacrificio fué ofrecido por el R. P. Fray Diego de Jesús Crucificado, ministrado por el R. P. Fray Emiliano de Santa Teresa y D. José Ventura, capellán de Artillería.

Terminada la misa y ocultada Su Divina Majestad se cantó solemne responso.

El templo lucía profusa iluminación. Concurrieron al acto numerosas personas.

Presidían el duelo los hijos del finado; D. Blas Orozco, señor conde de Villamar, D. Domingo Minoves y otros.

A la familia doliente reiteramos nuestro pésame.

En el restaurant «Vista Hermosa», en Extramuros, celebróse ayer un almuerzo, con el que los alumnos del sexto año, de esta Facultad de Medicina obsequiaban á los doctores Albiñana y Aguilar Collantes, que tomaron parte en el mitin escolar celebrado anteayer en el Teatro Cómico.

La mesa estaba exornada artísticamente. Aparecía en ella un letrado confeccionado con flores naturales que decía: «Vista Albiñana», ocupando la presidencia los Sres. Albiñana y Aguilar Collantes, quienes tenían á su derecha á los señores D. Enrique B. Rodríguez, presidente de la comisión organizadora del almuerzo; D. Emilio Alvarez, presidente de la Federación Escolar, y D. Francisco Fuentes, presidente del Centro Escolar.

En la izquierda los Sres. Durán López y D. Abelardo Rosa.

Ofreció el almuerzo el Sr. D. Abelardo Rosa, que lo hizo en breves y sentidas palabras en nombre de sus compañeros.

Acordóse enviar un saludo á los compañeros de Madrid.

La reunión fué animadísima, hablando-se mucho sobre el referido mitin y el próximo éxito de la campaña que se realiza.

Se sacaron fotografías del acto. Concurrieron al almuerzo la mayoría de los alumnos de los Institutos docentes de esta capital.

La Revista Teatral de esta semana viene muy interesante.

En la primera plana aparece un grabado de Ginés Sánchez, cantante de la jota aragonesa que actúa en el Cine Escudero.

A la izquierda los Sres. Durán López y D. Abelardo Rosa.

Ofreció el almuerzo el Sr. D. Abelardo Rosa, que lo hizo en breves y sentidas palabras en nombre de sus compañeros.

Acordóse enviar un saludo á los compañeros de Madrid.

La reunión fué animadísima, hablando-se mucho sobre el referido mitin y el próximo éxito de la campaña que se realiza.

Se sacaron fotografías del acto. Concurrieron al almuerzo la mayoría de los alumnos de los Institutos docentes de esta capital.

La Revista Teatral de esta semana viene muy interesante.

En la primera plana aparece un grabado de Ginés Sánchez, cantante de la jota aragonesa que actúa en el Cine Escudero.

Trae además un artículo, concienzudamente hecho, sobre los pasados carnavales.

Violeta, novela rápida, por Silos; Por mirar á una tiple, de C. Conet; Eureka-kisemonos, versos de un conocido poeta festivo; Bodas de oro, por S. una extensa información de teatros por S. R. W.

Felicitemos al director de dicha revista, nuestro estimado amigo D. Sebastián Rosety, por lo bien confeccionado del periódico de su propiedad y el interés que se toma para que sus lectores tengan amena y agradable lectura.

Continúa mejor de la ligera enfermedad que le retiene en cama, la distinguida señora D.ª Amalia Guilloto de Rosety.

Lo celebramos.

Reyerta

En una accesoria de la plaza de San Agustín, cuestionaron anoche los individuos Manuel Carvajal Tarrio y Sebastián García Rodríguez.

Ambos son mozos de un cosario.

El Manuel Carvajal, según de público se dice, con un cuchillo causó al Sebastián García, una herida incisa de cuatro centímetros de extensión en la región frontal y otra de dos centímetros en el dedo índice de la mano derecha.

Ambos contendientes guardaban resentimientos antiguos.

Anoche Manuel Carvajal pidió la llave de la referida accesoria á su compañero, el que se negó á entregársela pretextando para ello que se lo había prohibido su superior.

Con este motivo se insultaron de palabra hasta llegar á los hechos, cuyas consecuencias ya hemos reseñado.

Intervinieron en la cuestión, conduciendo al herido á la Casa de Socorro, los paisanos Cristóbal Durán y Francisco Márquez y el marinero José Gómez Fernández que detuvo al agresor, haciendo entrega del mismo á los vigilantes Mariño y Trillo, que lo redujeron á prisión.

En la Casa de Socorro fué asistido el herido por el doctor D. Ramon Rivás.

En el lugar del suceso se reunió numeroso público.

Navegación

Vapores correos de la Compañía Trasatlántica.

El Montevideo, llegó el día 12 á Málaga.

Operaciones

Por el catedrático de la Facultad de Medicina don Ramón Cañada fueron hechas ayer varias operaciones á los enfermos de su clínica, auxiliado por el alumno don Juan Reina, y los topique-ros señores don Baldomero Delgado y don Manuel Bernabé.

Cuentos nacionales y extranjeros

LA BARCAROLA

Un deseo de dulce soledad, de horizontes apagados, les había conducido a la costa normanda, aquel dorado Octubre. Entre todos los chalets de ladrillos, de guijarros y de madera pintada, éste les gustaba por el encanto íntimo, secreto, que ocultaba tras su fachada gris. El propietario, grueso, buen hombre como un bedel, agitando alrededor de ellos su manojo de llaves a la manera de una campanilla, abría las puertas y las ventanas, alababa la instalación y el decorado.

—Es preciso hacer amistad con el paisaje—dijo Elena.

Arrastró a Raul hacia una ventana. Un ramillete de desnudos árboles, parecía encuadrar la casa; más lejos ondulaban tierras con pelaje quemado por la Mancha, después los espacios verdes se extendían bajo el pálido cielo; los libres espacios con las diversidades monótonas en que las velas, carenas y humaredas, disponían su caravana eterna y fugitiva.

—¿Seréis feliz aquí?—preguntó Raul.

—Si, puesto que yo tendré a mi lado—dijo Elena.

La sala en que acababan de detenerse, clara adornada con acuarelas y estampas, despedía como un perfume misterioso y novelesco. En el muro un abanico de junco, parecido a un fabuloso pájaro, parecía haber sido clavado allí, al vuelo. El aparador, cargado de porcelanas y de cobres, ponía bajo la luz de las ventanas su armonioso triángulo. Este aposento esperaba al amor.

Precedido por el repiqueteo de sus llaves, apareció el propietario en el quicio de una puerta.

—Si deseáis un ama de llaves—dijo—hay una a vuestra disposición; ha servido en casa de un obispo y en casa de un duque; esto es deciros que entiende igualmente de cocina y de arreglo.

—¡Enviadla!—exclamó Raul.

En este momento, por fuera, un canto triste, obstinado, monótono, como llevado por los ruidos de la marea creciente, fué a morir bajo las ventanas del chalet. El propietario, contrariado, dió un chasquido con la lengua.

—¿Qué es eso?—interrogó Elena.

—¡Oh! nada, señora, un pobre loco, un pobre loco inofensivo.

II

Algunas semanas de hermoso sol y los hermosos sueños que se añaden a la alegría de amar, bastaron para hacerles queridos la habitación y sus horizontes. Todos los días, un nuevo placer se levantaba sobre su vida como una vela sobre el mar. La señora Horqueville, esposa del buen hombre de las llaves, componía por sí sola toda la servidumbre. Camarera y buena cocinera, llenaba la casa con su actividad y se movía en ella como un peón.

—En suma—la dijo un día Elena—¿este bonito chalet os pertenece?

—No, señora; pertenece a mi hombre; el pobre muchacho le ha comprado con sus economías. Había ahorrado algunas parejas de mil francos.

—Me parece que ha debido realizar un buen negocio.

—Eso es según, depende...

—¿De qué?—dijo riendo la joven.

La madre Horqueville no dijo nada más; pero Elena quería «saber». Este aposento de amor tenía un secreto. Todos los días, con aire distraído y voz indiferente, interrogaba a la buena mujer. Era un pequeño juego de finura y de astucia. La «burguesa», ante una pregunta demasiado precisa, se sustrata para correr a hacer algo. Elena, sin embargo, pudo comprender esto. El primer propietario de la villa, un poco desarreglado de la cabeza por «la desgracia», había vendido todo lo que poseía, tierras y muros, para retirarse como un ermitaño en un

agujero del promontorio, una gruta separada, perdida, que bloqueaba la alta mar. La soledad había acrecentado su locura. Se le veía rara vez. Si salía a la marea baja para cojer la langosta ó pescar el bacalao, se le veía ir, inclinado, estremeciéndose, con lamentable parecido a un hechicero de cuento cargado de maleficios.

—¿Es el mismo loco que canturreaba bajo nuestras ventanas el día de nuestra llegada?—preguntó una vez Elena.

Lanzó esta pregunta menos por curiosidad que por el placer de recordar una hora tierna. Pensaba que Raul se había sentado aquella tarde a su lado mucho tiempo. Y el hombre que se había ido hacia la arena con gestos extraños y arrojando palabras desconocidas, había animado con un estremecimiento nuevo el egoísmo divino de su amor. Hay una amarga y dulce voluptuosidad en el secreto de nuestras alegrías en que la pena de otro se mezcla confusamente en sentir pasar fugitiva, lejana, el ala oscura de la desgracia.

La madre Horqueville, sin embargo, observaba la más inocente reserva. No se acordaba.

—En todo caso—afirmaba—ese pobre loco no ha dicho nunca nada a nadie.

—Quizás sus paseos importunaban a vuestros inquilinos—prosiguió Elena.

Pero la madre Horqueville no dijo una palabra; nunca había parecido más atenta al cuidado de su casa.

III

Raul consagraba una hora a amigos antiguos. Elena, sola, se había sentado al piano. Por las abiertas ventanas se veía la tarde gris y funeraria caer sobre el mar. La gama de una sirena subía como un huso volante. Estos supremos reflejos y esas notas menores esparcían sobre las cosas una sorda tristeza. Para escapar a este triste crepúsculo, Elena tocó grandes acordes, hizo sonar arpegios a lo largo de las claras notas del clavicordio y era en el acompañamiento profundo y en la sombra de las horas, como esas heridas de fuego que se ven correr a veces sobre el papel que se carboniza. Bien pronto la joven, sacando una colección del casillero de música, la abrió por una barcarola a dos voces. El aire tierno y envejecido la agradó; los versos hablaban de amor fiel y de un lago azul que se mecía como la vida.

De repente la música tuvo un sentimiento de alguien detrás de ella. Y he aquí que alguien canturreaba ahora. Elena se volvió. Un hombre estaba allí, hirsuto, andrajoso, con grandes ojos llenos de alegría y de lágrimas. ¡El loco!

—¿Ya has vuelto?—dijo.

Elena, clavada en el taburete, muy pálida, con la garganta anudada, le miraba.

El elevaba tembloroso sus pobres manos desecadas como hojas—manos que suplican y que acarician—y un olor marino le rodeaba. Como avanzase, Elena se enderezó; saltó, dió un gran grito de espanto. La sonrisa de embrutecimiento que distancia la cara del loco, se crispó al punto y un resplandor aguzó sus ojos.

—¿Quieres, pues, reunirme con él todavía?—gimió.

Y se arrojó a la puerta como para cerrarla. Ya, agarrando la piedra de la ventana, Elena llamaba en su socorro. Gritaba hacia el camino por donde Raul se había ido, hacia las barcas cuyas velas se perdían sobre las olas. Pero la noche estaba vacía y desolada como un paisaje lunar. Entonces se calló de terror y después, en un sobresalto de voluntad, presta a luchar, presta a morder; miró hacia la sala. El loco había desaparecido. Un instante temió que se hubiese ocultado; pero le apercibió enseguida que pasaba bajo los árboles; levantó hacia ella una cara clarividente, donde se leían todos juntos el dolor y la gratitud; é hizo en la noche un signo de adiós.

¡Su historia era al presente fácil de reconstituir. Había amado; le habían traicionado; era el «desgraciado» de que hablaba la madre Horqueville.



LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los Intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y a la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Píldoras son inapreciables para las mujeres.

LAS PÍLDORAS Y EL UNGÜENTO DE HOLLOWAY

dan buena salud forzosamente.

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Píldoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.



Al encontrarse solo había vendido su casa. Pero ¿podía deshacerse de sus recuerdos? Estos habían seguido a su amo. Los más dulces habían tomado un aspecto de odio é implacables y soñadores se habían encarnizado sobre él, minando su fuerza, devorando su pensamiento. Ahora bien: aquella noche, Elena, a causa de la soledad y de la melancolía, había tomado en el casillero un cuaderno de música y, sin saberlo, había tocado la melodía de una antigua felicidad. El loco, que pasaba por casualidad, había entrado en su antigua casa, como en su pasado resucitado. Su amiga estaba allí, con su nuca rubia y todo ese claro aposento amueblado para ella: dulcemente había recobrado la antigua canción. Pero, un grito de mujer, un resplandor de razón, y de dolor, había roto el sueño.

León Lafage.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA 14
La Lanza y los Clavos de Ntro. Sr. Jesucristo, san Valentín pb. y mr. y el beato Juan Bautista de la Concepción.

SANTO DEL DIA 15
San Faustino pb. y san Jovita diac. hermanos mártires.

Glorosis Anemia

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los Tónicos-Reconstituyentes, que es el

Dinamógeno

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y caras cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recobra la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la Leucorrea, si la hay.

Casi todos los NIÑOS de ambos sexos están anémicos, y necesitan un tónico poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor por sus seguros efectos, el **Dinamógeno**, que además cura el raquitismo y linfatismo.

Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía y para el enflaquecimiento, pues activa la nutrición.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pida.

DE SAN FERNANDO

13-2-913.

Representación

Le ha sido conferida por esta Comandancia general, la representación de este Apostadero, para la Junta general que el 30 del corriente celebrará en Madrid la Asociación, al capitán de fragata don Juan Antonio Géner y Sánchez.

Capitán

El de Infantería de Marina don Antonio Cañavete Sande, ha regresado de Alcazarquivir, destinado a este Apostadero.

Bien venido.

Nuevo juez

Ha llegado a ésta el nuevo juez de primera instancia é instrucción, don Fernando Badía y Guendaria

Hoy a las dos, ha tomado posesión de su cargo.

Al señor Badía acompaña su distinguida y joven señora.

Enferma

La simpática y bella señorita Angeles Valverde, se encuentra enferma.

■ Celebraremos su alivio.

Periódico

El procurador y antiguo periodista de ésta, don Manuel Riera González, ha solicitado de la alcaldía permiso, para que el día 15 del corriente vea la luz pública por vez primera, un periódico por él dirigido

Píldoras y Ungüentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez all-repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Ungüento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.

SERVICIO DE VAPORES

| | |
|-------------------------------------|--------------------|
| ENTRE CÁDIZ Y PUERTO DE SANTA MARÍA | |
| Salidas del Puerto | Salidas de Cádiz |
| DIA 14 | |
| 7:00 de la mañana. | 8:15 de la mañana. |
| 9:30 de la tarde. | 4:00 de la tarde. |
| 0:00 de la idem. | 0:00 de la idem. |
| DIA 15 | |
| 7:45 de la mañana. | 9:00 de la mañana. |
| 10:15 de la tarde. | 4:00 de la tarde. |
| 3:00 de la idem. | 0:00 de la idem. |

Sol y Luna

Sale el Sol a las 7:15. Pónese a las 6:05.
Sale la luna a las 11:09 m. Pónese a las 1:20 m.